

DISCURSO INAUGURACIÓN AÑO ACADÉMICO 2024

Dr. Aliro Bórquez Ramírez
Rector UC Temuco

Mari Mari pu peñi, mari mari pu lamngen, mari mari kom pu che.

Muy buenos días a todas y todos; muchas gracias por su presencia esta mañana.

Saludo a:

Monseñor Jorge Concha Cayuqueo, Gran Canciller de nuestra Universidad.

Muy especialmente a nuestro invitado al Monseñor Guy-Réal Thivierge, quien ha viajado desde muy lejos (Roma) aceptando nuestra invitación para dictar la clase Magistral de Inicio del Año Académico 2024.

Al Vice Gran Canciller de la Universidad, Pbro. Leonado Villagrán Santana.

Ing. Mario Alfredo Ochoa, secretario general de ODUCAL y directivo de la Universidad Católica de Salta.

A las autoridades regionales y comunales.

A las autoridades de las Fuerzas Armadas de Chile y autoridades de Gobierno.

A los colegas rectores, rectoras y autoridades de otras casas de estudios que nos acompañan.

A las señoras y señores Miembros del Honorable Consejo Superior.

A las autoridades académicas y administrativas de nuestra Universidad.

A las Directivas de los Sindicatos de nuestra Universidad.

A las y los representantes de la Federación de Estudiantes.

A la asociación de Ex Funcionarios y Funcionarias UCT.

A los equipos de la Fundación la Frontera y RED UCT.

A los equipos académicos y académicas, funcionarias y funcionarios.

Y, de manera muy especial a nuestros y nuestras estudiantes,

Pu Kümeke wenüy

Queridas y queridos amigos,

Quiero agradecer a todos y todas, su presencia en esta solemne ceremonia de inauguración del año académico 2024, instancia que representa un momento trascendental en la tradición universitaria y que permite reafirmar el compromiso con los valores esenciales de nuestro proyecto académico y reconocer el significativo aporte de nuestra institución al desarrollo del territorio.

En particular, el presente año trae consigo un desafío central para nuestra comunidad universitaria, incluyendo a nuestros estudiantes, académicos, administrativos, auxiliares, profesionales y equipo directivo. Este año nos corresponde rendir examen sobre nuestra calidad y dar fe pública del cumplimiento de nuestros propósitos en el marco de una nueva acreditación institucional.

Durante más de un año nos hemos estado preparando, recopilando los antecedentes sobre nuestros resultados académicos, analizando nuestras fortalezas y debilidades en amplias jornadas de reflexión; y, redactando nuestro informe de autoevaluación, que se encuentra en su fase de cierre para su próximo envío a la Comisión Nacional de Acreditación, CNA.

Próximamente, recibiremos a un equipo de evaluadoras/es que se reunirán con diferentes actores de nuestra comunidad, para analizar la consistencia de nuestros hallazgos y reconocer en la voz de nuestra propia comunidad los avances institucionales respecto al proceso de acreditación anterior.

Debemos estar tranquilos y confiados, pues hemos puesto lo mejor de nuestro esfuerzo en lograr un proyecto académico-institucional sólido, complejo, valorado y reconocido por todos los actores con quienes nos relacionamos y que se expresa en forma especial en la calidad humana y profesional de quienes se forman en nuestra casa de estudios.

Parte fundamental de los logros que hoy podemos exhibir, reside en la calidad y compromiso de nuestra comunidad académica, en general, quien desarrolla sus funciones con apego a los valores institucionales de excelencia y respeto por la diversidad. **En este acto nos daremos un momento para reconocer a aquellos académicos y académicas que representan este espíritu y quienes han demostrado un desempeño destacado en las distintas funciones misionales que desarrolla nuestra universidad.**

La institución que somos y el proyecto que hemos logrado construir, solo se explica por el compromiso demostrado por quienes nos antecedieron, académicas/os, funcionarias/os y estudiantes que enfrentaron los momentos más difíciles de nuestra historia y que supieron dejar un legado que hoy es patrimonio de nuestra institución. Hoy saldaremos una deuda con nuestra historia, con quienes ayudaron a forjar nuestro proyecto universitario, en la figura de un destacado exalumno y académico de nuestra universidad, quien se vio forzado a abandonar sus labores en dictadura, continuando su trabajo lejos de nuestra tierra, me refiero al profesor Dr. Eleuterio Toro Muñoz, así entonces el Dr. Honoris Causa que hoy conferimos es muy significativo para nuestra universidad, pues se hace cargo de una de las tareas quizás más delicadas y necesarias de nuestra sociedad: sanar la historia.

En septiembre de 1973, el Dr. Eleuterio Toro Muñoz, debió abandonar su puesto como docente siendo expulsado, además, de nuestra universidad, en su etapa como Sede Regional de la Universidad Católica de Chile, faltando pocos meses para concluir sus estudios de Pedagogía en Matemáticas. Tras abandonar Chile, producto de esa dolorosa y brutal injusticia, fue forjando una trayectoria intelectual brillante e intachable, participando como actor central en proyectos de impacto global como el CADAM, en la Unión Europea, condecorado por la Reina Isabel II con la medalla y el título de honor OBE (Oficial de la Orden del Imperio Británico), y llegando a ser profesor emérito en Matemáticas de la Universidad de Trento, puesto que hasta hoy ocupa.

El viaje vital y profesional del Dr. Toro Muñoz es narrado por él mismo, con sumo detalle, en su apasionante autobiografía: ***Exiliado en Buckingham Palace***. Agradecemos al Dr. Toro por aceptar nuestra invitación y por permitirnos restituirle, en lo posible, lo que en aquella hora aciaga le fuera arrebatado. Su ejemplo de probidad, humanidad y resiliencia, nos inspira en nuestro compromiso por resguardar los valores de la democracia y construir una universidad cada vez más inclusiva y justa.

Esta ceremonia nos ofrece también el espacio para reconocer los desafíos que enfrenta un proyecto universitario católico como el nuestro, ante los dilemas globales que enfrenta nuestra sociedad; desafíos que tensionan nuestras formas de vida, empobrecen la relación entre nosotros mismos y nos impulsan, desde la profundidad de nuestros valores, a cultivar la esperanza y el diálogo como instrumentos para el buen vivir.

Hoy, gracias a un esfuerzo compartido entre nuestra institución y la Universidad Católica del Norte, tenemos el privilegio de contar con la presencia de Monseñor Guy-Réal Thivierge, quien ha sido secretario general de la Fundación Gravissimum Educationis, también de FIUC, con una experiencia invaluable sobre educación y particularmente católica universitaria, quien nos ofrecerá la conferencia magistral de esta ceremonia. Agradecemos profundamente la generosidad y disposición de Monseñor por atender a esta solicitud, de compartir sus reflexiones sobre cómo una Universidad Católica como la nuestra puede enfrentar el futuro desde el prisma de su identidad. Estoy seguro de que sus palabras serán el impulso inspirador que nuestra comunidad necesita para asumir los desafíos venideros.

Finalmente, como ya fuera informado a nuestra comunidad universitaria por parte de nuestro Gran Canciller, Monseñor Jorge Concha Cayuqueo, se ha dado inicio a la conformación del Comité de Búsqueda para la elección de un nuevo Rector/a que dirigirá el destino de nuestra universidad para un nuevo periodo de gestión. Este es un momento muy importante y de mucha responsabilidad para todas y todos los integrantes de nuestra comunidad, en que deberemos ponernos a disposición y al servicio de quienes conformarán dicho Comité.

Demás está decir que en este momento en que se acerca la finalización de mi periodo de gestión, me siento profundamente agradecido por la confianza que fue depositada en mí por parte de Monseñor Manual Camilo Vial y posteriormente por Monseñor Héctor Vargas, que en paz descansa, también muy agradecido de toda la comunidad que con dedicación y esmero han desarrollado la Universidad que conocemos hoy.

Confío plenamente que nuestra comunidad continuará prosperando y alcanzará nuevos y mayores logros en el curso de su desarrollo, impulsada por el compromiso y trabajo compartido de todas y todos, con un proyecto católico de excelencia y vocación, brindando el mejor servicio para nuestra sociedad.

Muchas gracias.

Chaltumay

